

10 Puntos Buenos

PARA DETECTAR BOTRYTIS EN VIDES

1

Mario Álvarez A.
Ingeniero Agrónomo Ph.D.
malvarez@platina.inia.cl

INIA La Platina

Una enfermedad que provoca grandes pérdidas tanto en uvas de mesa como viníferas es la denominada pudrición gris o tizón del racimo, causada por el hongo *Botrytis cinerea*. Tal como el oídio (ver edición anterior de **Tierra Adentro**), el hongo se disemina en primavera por medio del viento en forma de esporas, provocando nuevas infecciones.

1 En otoño el hongo forma estructuras protectoras ya sean en la vid o en malezas huéspedes, como es el chamico, denominadas esclerocios, duros y de color negro.

2 Los esclerocios se adhieren a los sarmientos, pecíolos, hojas y restos de racimos, constituyendo un foco muy importante de infecciones (foto 1). En primavera se producen nuevamente esporas, reiniciando su ciclo reproductivo.

3 El hongo ataca todas las partes verdes de la planta (foto 2).

3



4



2





4 A inicios de temporada provoca una pudrición basal de brotes jóvenes.

5 En estados tempranos de floración produce el llamado tizón del escobajo, que deseca el tejido (foto 3).

6 Más adelante en la temporada, una vez que el grano está maduro, se produce una pudrición acuosa del racimo (foto 4).

7 El hongo desarrolla abundante esporulación y basta un grano de uva afectado para que rápidamente se contagien los que están a su alrededor (foto 5).

8 En postcosecha, la pudrición causada por *Botrytis* se denomina “moho

gris”, y presenta las mismas características que en la planta (foto 6).

9 El control consiste en regular aquellos factores que favorecen el desarrollo y ataque del hongo, como son:

- ✓ No plantar vides de variedades de racimos compactos en localidades húmedas.
- ✓ Realizar el deshoje alrededor de los racimos para facilitar la ventilación.
- ✓ Evitar los excesos de riego y fertilización nitrogenada.

10 Por último, otra precaución consiste en retirar el material de poda y quemar todos los restos vegetales donde pueden invernarse los esclerocios. Existe también el control químico, que se basa fundamentalmente en el empleo de fungicidas (foto 7).

